

LA VIOLENCIA EN COLOMBIA*

*Leonardo Betancur T. ***

Debido al gran auge que ha tomado recientemente la violencia en nuestro país, se ha afirmado repetidamente que ese fenómeno constituye una nueva problemática de Salud Pública. En otros términos se ha dicho que la violencia es el "nuevo" (aunque no lo digan) problema de la Salud Pública. Se hace tal afirmación basados en las altas tasas de mortalidad por homicidios, alta morbilidad por lesiones personales y la gran cantidad de recursos humanos, económicos y todo tipo que se tiene que invertir, muchas veces en desmedro de otras necesidades de atención médica, para atender las consecuencias del fenómeno de la violencia.

* Ponencia presentada a la Asociación Médica de Antioquia en noviembre de 1986

** Profesor Departamento de Medicina Preventiva. Facultad de Medicina. Universidad de Antioquia. Asesinado 1987

Yo creo que los trabajadores de la salud, y las instituciones públicas de salud deben asumir el fenómeno de la violencia como objeto de estudio y transformación, ó sea como algo que el Estado y las Instituciones de Salud deben estudiar y enfrentar pero no como algo de su exclusiva responsabilidad.

Por ello opino que la escogencia de este tema para hablar aquí está bastante indicado y oportuno, y sobre todo si partimos de la afirmación de que el fenómeno de la violencia lo genera la misma sociedad y que además de la necesidad de estudiarlo en forma interdisciplinaria, tenemos que intentar transformaciones en el terreno de lo social y colectivo, pero también en lo individual e institucional y en todos los gremios y sectores sociales.

Antes de entrar en algunas consideraciones acerca de la violencia quiero ubicar un poco más el problema.

Ahora decíamos que muy recientemente se viene diciendo que la violencia es un problema de Salud Pública. Los trabajadores de la Salud y las Instituciones de Salud de este país somos muy llamados a apropiarnos de problemas que no son nuestros ni como objeto primario de estudio ni como objeto de transformación; por ejemplo la desnutrición, el consumo de drogas psicoactivas, la prostitución, etc. Nos apropiamos de ellos, los estudiamos unilateralmente y obviamente cuando aportamos soluciones, lo hacemos parcialmente. En este caso ya lo hemos dicho, el fenómeno de la violencia es un fenómeno social y al sector salud solo llegan sus consecuencias, por lo tanto su estudio y transformación debe hacerse multi-sectorialmente ó interdisciplinariamente. Precisamente por ésto, yo no vengo a hablar como Médico-Salubrista sino como profesor universitario que intenta recoger puntos de vista de la más variada procedencia científica y que simplemente pretende motivar y vincular los trabajadores de la salud a la reflexión y análisis de la violencia, en el entendido de que la sociología, la psicología, la antropología, la economía, la política, y los demás saberes y campos sociales tienen mucho que aportar.

Al hablar de la violencia nos vamos a referir a esa actitud del individuo ó de grupos sociales concretos, que busca o que trae como resultado agredir, causar daño síquico ó físico a la persona directamente, a su dignidad, ó a sus bienes materiales. Con esta definición se pretende avanzar un tanto más allá de la idea de que la violencia es solo el fenómeno de la agresión física que causa lesiones personales ó muertes humanas. Todo parece indicar que esta es solo la parte visible, la punta del témpano de hielo que flota y que además es efecto de otros tipos de violencia que se han ejercido sobre individuos ó grupos sociales; ó sea que cuando observamos que au-

mentan las muertes por homicidios, (ó violentas) y las agresiones personales es de suponer que subyace todo un fenómeno de agresión, de privación, ó de represión que genera ese comportamiento violento. Podemos identificar varios tipos de violencia dependiendo de su origen ó características y no todas llevan necesariamente a la agresión física, pero todos causan daño al individuo, descomponen la sociedad moralmente y lo que parece ser más grave generan violencia nuevamente.

Hablemos entonces de los principales tipos de violencia que hemos observado en nuestro país:

1. La llamada violencia política que en nuestro país data (de toda la historia) desde la conquista a sangre y fuego a nombre de su majestad el Rey y de la religión católica, pasando por todas las guerras civiles, dígase políticamente, por ganarse el control del Estado, el poder. El último de estos episodios fue precisamente el período conocido como el de la violencia que deja 300.000 muertos, gran descomposición ética y moral (en el país), enormes venganzas y resentimientos, desconfianza en el país y en sus dirigentes, familias descompuestas, huérfanos, migraciones, abandono del campo y que además ha servido de argumento intimidatorio contra el ejercicio de la democracia. De su seno surgió otra modalidad de violencia política, la denominada violencia guerrillera revolucionaria, violencia popular guerrillera.

Centremos un poco más estos fenómenos: Para muchos autores el origen de la violencia fue simple y llanamente el producto del sectarismo de los dirigentes conservadores para unos, liberales para otros, que lograron enfrentar al campesinado de ciertas regiones del país; pero para otros estudiosos esa violencia constituyó básicamente una manera de hacer la reforma agraria de la época o sea de despojar al campesinado de ciertas regiones del país de sus parcelas, ampliar el latifundio y establecer la agroindustria, y lanzarlo a las ciudades como fuerza de trabajo asalariado. Obvio que también estaba en juego la lucha por el control del Estado, por el poder político en los dirigentes de los dos partidos, pero eso se resolvió muy fácil mediante un acuerdo de usufructo compartido que ya desde antes de este pavoroso período se había propuesto; el que no se resolvería tan fácil, era el otro asunto el del despojo de las tierras.

Esta realidad que se constata históricamente, y los registros se encuentran en las oficinas de catastro y registro de los municipios más afectados por la violencia, dió pie al surgimiento de la llamada violencia revolucionaria, ó sea a las guerrillas en Colombia, la cual se ha ido cualificando poco a poco y adquiriendo personalidad política. Esta personalidad política le ha ido ganando un cierto grado de Institucionaliza-

